¡TIERRA!

PERIÓDICO ANARQUISTA

Acogido á la franquicia y registrado en Correos, cómo correspondencia de segunda clase.

AÑO IX. NUM. 330

REDACCION Y ADMINISTRACION
ALAMBIQUE NUM. 42

Habana, Sábado 15 de Enero de 1910

NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS
PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS

NUESTRO DELITO

A LOS HOMBRES

Nos confesamos reos del delito de ser anarquistas y como para serlo hemos necesitado elevar nuestra personalidad, apartándola de prejuicios, de rencores y de venganzas, reos somos también del nefando delito de ser sinceros y dignos, en el ambiente corruptor en que la humanidad se desenvuelve actualmente.

También nos confesamos reos de haber propagado, con nobleza, la Anarquía en estas columnas, de haber combatido con decisión á los enemigos del pueblo, de haber tenido, hasta ahora, serenidad suficiente para ahogar en nuestro corazón injustas reticencias, desahogos biliosos de la impotencia, de no haber descendido, por ningún concepto,—aunque nos hayan sobrado motivos más que suficientes—á la chismografía venenosa de un personalismo infecundo.

Reos también somos, por último, de haber hecho de ¡TIERRA! un periódico serio, batallador, interesante, de provechosa propaganda, y de haber aumentado su tirada, durante el poco tiempo que este grupo lo edita, EN 1.200 EJEMPLARES.

¿No son estos delitos suficientes para que los exhombres, siempre envidiosos de la labor agena é incapaces de crear nada grande, nos juzguen, nos injurien, nos calumnien, nos condenen á una *muerte próxima?*

Séanos permitido despreciar á los embusteros, á los envidiosos, á los despechados, á los autómatas del chisme, á los vocingleros y cobardes que no tienen arrestos para luchar contra los verdugos y los tiranos, porque estos oprimen, encarcelan y matan, y gastan sus energías, sus abyectas energías de eunucos, en poner obstáculos á la propaganda y en combatir á los que luchan con abnegación y desinterés por la causa anarquista.

¡Qué lástima que algunos seres no puedan vivir sino entre fango!

* * *

La Redacción y Administración de este semanario está siempre abierta, franca y ostensiblemente, para todos los que sean sinceros, nobles y generosos, para los Hombres que tengan orgullo en serlo, sin deslealtades, sin mentiras y sin bajezas, para luchar con nosotros por la Anarquía, solidaria y fraternalmente, como amigos, como compañeros, como hermanos.

Los libros de la Administración que, entre paréntesis, ahora es cuando existen y cuando se llevan en limpio, están á la disposición de los que quieran examinarlos, sin prejuicios ni ojos, y este grupo invita particularmente para ello á los compañeros abnegados y convencidos de la Habana y del Campo y á los que sin ser anarquistas, sino simplemente suscriptores, por simpatía á las ideas de redención, quieran hojearlos.

* * *

Todos los que han seguido, paso á paso, nuestra labor en el periódico han podido apreciar que hemos evitado siempre toda tendencia personalista, que no hemos fomentado jamás luchas fratricidas entre compañeros, que no hemos puesto obstáculos á las iniciativas de los demás, en ningún sentido y por ningún concepto, en una palabra, que nos hemos dedicado exclusivamente á propagar la Anarquía, noble y lealmente. Ahora, es imposible callar. Defender nuestra gestión en ¡TIERRA! es obra de dignidad. Enmudecer ante los ataques continuados de unos cuantos entes, á quienes aquí todos conocemos y á quienes los compañeros del Campo, por no conocerlos, podrían darles más ó menos crédito, sería alentar y encubrir miserias, bajezas é indignidades.

Prometemos no ocuparnos más del asunto en estas columnas, digan é inventen cuantas calumnias deseen nuestros injustos detractores. Aquí estamos para propagar la Anarquía; para ir á la carcel, si preciso fuese, por amarla y defenderla; para combatir á los verdugos; para desenmascarar á los malvados y á los embusteros; para fraternizar con los buenos, con los leales; para hacer, en fin, cuantos sacrificios sean necesarios por la verdad, por la justicia, por el hermoso ideal que convive en nosotros intensamente.

¡Entre la basura, el despecho, la envidia y la infamia no nos revolveremos jamás, porque tenemos un concepto muy elevado de nuestra rebelde y consciente dignidad anarquista.

* * *

El Grupo Editor de ¡TIERRA! rompe desde hoy toda clase de relaciones con el propietario y redactores de ***La Voz del Dependiente*** y ruega á los compañeros se abstengan, en lo sucesivo, de enviar por nuestro conducto cantidad alguna para dicho periódico, así como el de remitir, por mediación del indicado, dinero alguno para ¡TIERRA!

Salud y Anarquía.

Grupo Editor de ¡TIERRA!

Emiliano Bajo, Juan Tell, Celestino Silva, Francisco G. Sola, Sebastián Aguiar, Domingo Mir, B. Berenguer, Manuel Cao, Juan Tur, Jesús Escribano, Francisco González, Marcelo Salinas, Jesús Iglesias, Aurora Rodríguez, Francisco Mena, F. Zabaleta, P. Ferreiro.

Habana 10 Enero 1910

LA JUSTICIA

Eranse dos ratones más pobres que las ratas y hambrientos como dos cesantes de comedia. Habían pactado entre sí una alianza ofensivo—defensiva, y como la unión hace la fuerza, lograban salvar todos los peligros y ganaban ricos botines, que equitativamente repartían entre los dos.

Un día tuvieron un hallazgo felicísimo: algo que por su materia era exquisita golosina: por su tamaño, incalculable riqueza para los ratones, y por su forma, botín fácilmente transportable adonde se le quisiera llevar.

En suma: un queso de bola, un queso hermoso, fresco y rubicundo, cuyo aroma ponía los dientes largos y cuya corteza blanda y sonrosada estaba diciendo: «Comedme.»

No hicieron tal cosa los dos ratones, porque riqueza semejante no era para consumida en dos bocados, y optaron por empujar al queso, llevándoselo por delante y discurriendo por el camino qué es lo que habían de hacer con aquel portento que les había deparado la suerte.—El queso es de los dos—dijo uno,— pero ¿cómo partirlo?—¿Cómo partirlo ¡en dos mitades verdaderas? Y acordaron acudir al juez para que hiciera la partición. El juez era un mono de lo más listo y avispado del género. Enterado de la súplica de los ratones, descolgó de un clavo la espada de Themis y de otro la balanza de Astrea. Cogió el queso y se dispuso á administrar justicia. Después de muchas pruebas y tanteos, partió el queso y puso cada mitad en el platillo. El fiel se inclino una miajita por un lado.

No hay que apurarse. El mono mordió el pedazo mayor y volvió á pesar.

Entonces pesaba más del otro lado.

—Con otro mordisco se arregla—dijo el juez.

Nueva pesada, y ¡oh dolor! nuevo desequilibrio.

El mono volvió á morder y á pesar, y á repetir la operación.

Y los trozos de queso menguando.

Y los ratones quietos; inquietos mejor dicho.

¿Y á qué seguir?

Los mordiscos acabaron con el queso de bola, y los ratones se fueron cada cual por su lado, algo tristes, pero muy agradecidos al mono, que les había administrado justicia gratis..

LUIS BERMEJO.

LA PATAGONIA

SIBERIA ARGENTINA

Etnicamente, presenta la Patagonia todos los caracteres que algunas otras regiones del Brasil, del Paraguay, de la misma Bolivia. Ya sabemos que la América del Sur, adonde corresponde la Patagonia, es un inmenso despoblado, con capacidad bastante para dar vida á la América toda y á la Europa entera; pero esto no quita que examinemos, aunque á la ligera, las condiciones de vida que particularmente ofrece una región que como la Patagonia, fué visitada por Darvvin á quien ofreció, en su interés científico, una gran variedad en su suelo, en su Flora y en su Fauna, pero cuyas condiciones de vida humana no interesaron mayormente al egregio naturalista.

Nosotros conocemos la Patagonia. Región del extremo Sur, tiene un clima opuesto y medio, y por lo tanto, saludable y de adaptación fácil para el europeo, lo mismo meridional que del Norte: es una región que brinda por su suelo y por su clima, seguros y ámplios medios de vida: regada por dos ríos caudalosísimos, el Negro y el Colorado y con extensas costas oceánicas que presienten un lejano, pero seguro porvenir á la navegación de cabotaje, es una de las regiones más fértiles de la República Argentina, muy codiciada, por cierto, de Chile, que en ella tendría una expansión que le hace falta en su calidad de *lengua* de tierra, larga, pero estrecha.

La Patagonia es, sin embargo, un inmenso desierto, con muy pocos pueblos, que viven probablemente de la ganadería y de la caza, allí casi despreciadas y abandonadas á la ley del acaso, por falta, naturalmente, de población que se encargara de introducir la selección artificial, procedimiento á que principalmente debe su desarrollo económico la gran República platense, aplicado como lo ha sido á otras regiones.

Como decimos más arriba, el suelo de la Patagonia es fértil, dado lo mismo á la riquísima ĺresa, que á la uva moscatel de primera clase, que al membrillo y á la manzana de un esquisito paladar. Los agricultores,—poquísimos en número,—que se han dedicado á la huerta, especialmente en el litoral de los grandes ríos, parecidos á mares por su enorme anchura, han obtenido espléndidos resultados de su inteligente esfuerzo; y aplicando la teoría agronómica del ingerto, han llegado á producir desconocidos frutos, tan abundantes como sabrosos, que harían las delicias del más exigente sibarita parisiense, pero que allí quedan, porque las vías de comunicación son nulas ó casi nulas, reducidas á una galera (hoy ya parece que se trata de construir un ferrocarril de vía estrecha entre la Patagonia y Bahía Blanca, si no está ya en explotación) y algunas acémilas que hacen un recorrido de centenares de leguas al primer refugio de la civilización. Por consiguiente, el lector puede deducir que la enorme riqueza natural de la Patagonia queda reducida á hacer su evolución físico-química en el espacio, sin que el hombre reciba de ella, sometida á su ingenio, provecho de ninguna clase, pues volvemos á decirlo, la Patagonia se halla desierta, pudiendo, tal vez, dar albergue á 30 ó 40 millones de almas, no teniendo actualmente más que treinta ó cuarenta mil.

Son varias y complejas las concausas de tan desdichada situación. Por cierto, que las más salientes son la imbecilidad de los Gobiernos argentinos tanto de la Nación como de la provincia, ocupados en organizar policias, destacamentos militares, fortalezas ofensivas frente á Chile y un sinnúmero de empleados de los territorios que antes que nada, deberían adjudicarse á los descontentos de Europa, llamando una inmigración vigorosa que hiciera un vergel de la Patagonia, no siendo hoy sino desierto de comisarios de policía, verdaderos asesinos, gobernadores y jueces que parecen tener el santo y seña de no dejar vivir en paz á nadie, para que un suelo tan pródigo como aquel sea una amenaza contra la seguridad personal y contra el trabajo honrado.

Por supuesto, canales de riego, carreteras, puentes, acueductos y todo otro elemento de transporte, son allí desconocidos, como desconocida es la vida civilizada en su más fundamental modalidad, en los derechos individuales que allí se reducen á la obediencia de un ordenancismo de cuatro bárbaros caciques que lo mismo disponen de lo suyo que de la vida agena, y todo con la más absoluta impunidad.

Hay en la Patagonia algún elemento indígena, esto es, algunos indios; pero reducidos á la obediencia del gobierno argentino desde las batidas de Alsina y Roca, sirven de auxiliar poderosísimo al trabajo de la gleba y contribuyen con su resignación á la esclavitud de que tanto jugo sacan esos malvados caciques, dueños de centenares de miles de cabezas de ganado de varias especies.

Deduzcan, después de lo dicho, nuestros lectores, la suerte que les vá á caber á los compañeros que por los sucesos de Buenos Aires ván á ser ó han sido ya trasladados al territorio nacional del Rio Negro ó de la Patagonia, máxime con la nota de recomendación que cada uno llevará del gobierno argentino.

LAS ZAFRAS

Crónicas de viaje

LAJAS

Entre Lajas y Cruces, unidos por dos vías férreas, una estrecha y otra ancha, está el ingenio "Caracas", del cual me ocupé en mi Crónica anterior.

Lajas, construido "bajo la advocación de Santa Isabel" es un pueblo eminentemente agrícola al estilo cubano.

Hay hermosas calles, grandes edificios, un parque preciosamente construido, pero bastante abandonado, muchos y lujosos cafés, vallas de gallos y algunas timbas que funcionan "sotto voce", para embrutecimiento de obreros y soláz, recreo y negocio de capataces, encargados, forasteros, desocupados, oficinistas de ingenios, tahures y amos.

Los campos que integran el término son fértiles extraordinariamente.

La caña crece aquí expontáneamente y es de un rendimiento fabulcso lo mismo que el tabaco.

Los trabajadores que aquí cultivan la tierra debieran ser felices con muy poquísimo trabajo, porque la naturaleza es pródiga fecundando la Madre eterna en beneficio del hombre, bastante más que en otros sitios de la Isla, en estos fértiles campos.

Sin un Emilio Terri y otros dueños de ingenios amparados por leyes brutales y protegidos por el rifle y el machete de tanto parásito como vive y se divierte á costa del mísero tumbador de caña—el guajiro viviría feliz aquí produciendo sin esfuerzo su pan y cambiando el sobrante con los manufactureros, que tampoco vivirían en la miseria que los consume, oprimidos, aniquilados, en medio de tanta riqueza usurpada por los

amos sin entrañas y los gobernantes que los están explotando.

El pueblo está rodeado de bohíos con patios sembrados de pequeños platanales, arbustos y árboles, que los convierten en rústicos jardinillos, pequeños paraisos donde los niños se revuelcan y se bañan en plena luz solar y crecen sin penas ni quebrantos, porque aún no conocen, ni se dan cuenta, de la miseria y la explotación que los aguarda, para hacerlos víctimas propiciatorias, como lo són en la actualidad, efecto de la ignorancia premeditada en que la burguesía, los gobernantes y el clero, han tenido á sus padres.

En estos bohíos anida la miseria debiendo reinar la abundancia; su techumbre de guano ha sido cambiada subrepticiamente por la gallarda teja plana que corona los templos, los edificios del comercio, los palacios, los cuarteles y las dependencias del Estado.

Las yaguas que, á guisa de tabiques, dividen las pequeñas viviendas, convirtiéndolas en chiqueros donde el hombre se hacina con la bestia, están sustituyendo al hierro, al bronce, al mármol, al roble, al cedro y la majagua que labra diariamente el mísero que habita esos tugurios, para adornar y embellecer la vida del lujurioso, del bandido, del parásito.

Los trajes de mendigos que se horcan en los patios, los pingajos que la obrera sacó de la batea, más blancos que el ampo de la nieve, insuficientes para abrigar los miembros de su hombre y las débiles carnecitas del muchacho, llevan en sus rasguños partículas de sangre que no pueden borrarse, porque son el sello indeleble arrancado del músculo creador que modeló la joya artística, las sedas, blondas terciopelos y encajes, con que la meretríz adorna sus abrigos, donde encierran sus cuerpos perfumados las queridas de los amos.

En estos bohíos hemos visto enseñorearse el emblema de la muerte; los ancianos demacrados, macilentos, calcinados por la intemperie y consumidos por el hambre á que los condena su inutilidad para el trabajo.

En uno de ellos hay un niño sentenciado á muerte prematura por el hambre; la falta de lactancia por inanición maternal, ha destruido su organismo y el raquitismo, la tabes mesentérica, ha deformado su cuerpo y más que ser viviente parece un esqueleto, un cadáver animado.

¡Despierta! pues, guajiro lujense..... ¡defiéndete!.... ¡lucha! y arranca ese elemento primordial de la vida que te usurpan los tiranos.... ¡únete para tu defensa! .... ¡asóciate!.... ¡lanza con mano ruda la herramienta productora y no dejes un día de paz, una hora de solaz, un momento de vida, para la explotación, al que te mata de hambre, al que te roba el pan, el traje y la vivienda, al político, al religioso y al amo!

GARIN.

QUINTAESENCIAS

Cuando las orientaciones modernas traidas por la Ciencia son de movimiento, de nerviosidad, de renovación, ejemplo de lo cual son la aviación, la electricidad, la radiografía y tantos elementos de una esplendente realidad, los mortales se rigen por esos carcomidos códigos fundados todos en el Derecho romano, que se dió precisamente para contener á los hombres en los avances del espíritu, convirtiéndolos en momias, en esqueletos momificados sin imaginación, sin inteligencia y sin voluntad.

¡Oh, ejemplar Juez Magnaud, cuán solo te hallaste en el mundo del Foro cuando dictabas tus memorables fallos, basados en la Razón y no en esos trastos viejos que sirven de leyes á una sociedad en pugna con la vetustez y la barbarie!

* * *

Derecho mínimo de quien trabaja y produce:

	PESOS
I.—Comida ni buena ni mala.....	1'20
II.—Habitación.....	0'50
III.—Esparcimiento	0'30
IV.—Lavado y planchado.....	0'10
V.—Ropa..	0'15
VI.—Enfermedades.....	0'10
VII.—Para ahorro.....	0'50
TOTAL.....	$2'85

El que trabaja y produce obtiene por término medio 1'25$; luego hay un déficit de 1'60, déficit que no puede menos de crear la miseria física y su consecuencia la miseria moral. Y si el que trabaja y produce tiene mujer é hijos, calcula tú, amado Teótimo, hasta dónde llega esa miseria.

Por supuesto, los cálculos no rezan con los hombres que no trabajan ni producen: estos, por una monstruosa antinomia social disponen de la civilización producida por el trabajo, sin tasa, sin freno y sin límites.

* * *

Enemigo irreconciliable de la fé religiosa y de la fé política es la Ciencia: á las simplezas de los milagros de la primera, opone la Ciencia la eternidad de las leyes naturales, que se cumplen fatalmente: á las pillerías de las instituciones políticas, opone la misma Ciencia las leyes biológicas que en dejar de cumplirse, traen la muerte, y como es natural, vivir no es eso de introducir sistemas prohibitivos ni excluyentes, engendro seguro de martirio en la existencia, sino gozar de libertad dentro de una sociedad de iguales.

F. O.

Las hormiguitas religiosas

Aquí hay un colegio dirigido por monjas en el que admiten, según dicen ellas, por caridad, á algunas niñas, hijas de obreros; á éstas las tienen como sirvientes, como esclavas, mientras que á las hijas de los ricos, las tratan con toda consideración.

Ya se sabe que el dinero es la base de la moral católica.

En esta localidad hay un río, pero sus aguas, cuando llegan aquí traen mil inmundicias, recogidas durante el trayecto que recorre; pues bien, en dicho colegio se compra el agua á 5 centavos garrafón y de esta agua de pozo se dá de beber á las que pagan y á las hijas de los trabajadores de la asquerosa y sucia á que antes nos referimos.

¿Qué os parece de la conducta de estas arañitas religiosas?

¡Y aún hay bobos que creen en su misión civilizadora y humana!

B. F. D.

Guines.

CARTAS Á NEMI....

—¿Quieres pasar? .. Volví rápidamente la cabeza y me detuve.

—No seas bobo.... pasa.... ¿tienes miedo de mí?

Me aventuré y entré. Rápidamente la meretríz cerró la puerta.

—¿Vamos?

—Espérate que te contemple; no tengas prisa. Te daré lo que desees.... no soy un hombre vulgar, espera.

Tenía ante mí una mujer de 18 á 20 años, pálida, triste, con mirar apagado de bestia cansada.

Un batilongo rojo cubría su cuerpo, su delgado cuerpo exhausto de energía vital; su rostro debió ser bello pero ahora se me aparecía repulsivo; sus manos largas, de afilados dedos, se transparentaban profundamente, con nitidez cadavérica; sus pies, calzados con sandalias charoladas, veíanse envueltos en medias de seda; el conjunto de la pobre mujer, sin ondulaciones, sin formas, sin atracción alguna sugestiva, excitaba lástima más que deseo.

¿Quieres contarme tu historia... ¿quieres?.... no dudes de mí.... quiero saberla ... es un deseo honrado.... Y en sus cabellos lacios y desordenados posé mi mano.... fraternalmente.

—Sí, te la diré.... no só por qué me pareces más bueno que los demás hombres.... aunque no me dieses nada te la contaría. Escucha.

Saqué un cigarro y se lo ofrecí.

—Mira.... Hace dos años yo estaba de escogedora en una fábrica de tabaco. Con mi jornal alimentaba á mi madre y á un hermano más pequeño que yo. Vivíamos los tres en un cuartito humilde, con las estrecheces propias de los pobres, pero vivíamos al fin. Un día.... perdí la vergüenza y el honor. A la salida de un baile mi novio me condujo á una posada y allí.... Cuando volví á casa al otro día mi madre lloraba de pena y mi hermano me miraba con ojos sombríos y amenazadores.

El que *me perdió* me dió palabra de casamiento pero el infame se hastió de mí y me abandonó.

Y los ojos de la infelíz se llenaron de abundantes lágrimas.

—Mira, si te atormenta el recuerdo, no sigas.... Ya lo adivino todo.

—No, te lo contaré hasta el fin. Después, mi madre enfermó, yo conocí á otros hombres, me quedé sin trabajo, á la mujer joven no se le dá dinero sin *esperanza de cobro*, por la calle nos perseguían los guardias.... me decidí y busqué esta habitación y ya hace un año que aquí me *gano la vida*....

—Cómo te llamas? ¿Y tu madre y tu hermanito? ¿Tienes algún hombre, *más íntimo* que otros, actualmente?

—Me llamo Rosa.

Mi madre vive con lo que yo le doy. Mi hermano murió hace seis meses, atacado de la viruela. Tengo un hombre, que se come todo lo que yo *agencio* y cuando no le doy bastante me pega hasta cansarse.

Yo me levanté. Mi corazón no podía resistir aquel ambiente de asfixia y de muerte.

¡Qué..... ¿pero te vas? ¿No quieres?

—No, Rosa..... yo volveré otro día, pero no para gozarte sino para redimirte. ¿Querrías salir de esta vida brutal, de este cuarto miserable! ¿Querrás ser *buena*?

Rosa se abrazó á mi cuello llorando.

—Sí, volveré mañana, quizás hoy mismo.... Prepárate á desprenderte de esta vida, Rosa. Tú no eres la culpable de tu desgracia. Ya te contaré quien es. También tú lo sabrás todo.

Y dejando en su mano unas monedas, como regalo generoso y noble, la besé en la frente y me lancé á la calle, avergonzado y triste.....

A. M. A.

POR LA VERDAD

CARTA ABIERTA

Para el Sr. Representante A. Pardo Suarez

La otra noche, en el discurso-resúmen que pronunció Vd. en la Asamblea de la "Unión Internacional de Dependientes" intentó desvirtuar indirectamente, con recursos efectistas de dudosa imparcialidad, lo que yo antes había dicho desde la tribuna.

Como ya era tarde cuando Vd. concluyó de hablar y además el acto que nos congregó en el "Centro Gallego" no se prestaba á polémica alguna, no pude refutar en el acto sus apasionadas aseveraciones, no solo en lo que respecta á la orientación social de los trabajadores, sino en la interpretación errónea y exagerada que dió á conceptos emitidos por mí, anteriormente.

Usted sabe, señor Pardo, que defender, con dignidad y consciencia, derechos usurpados, ante el burgués ó ante el tirano, no puede calificarse de terrorismo, y que por el contrario, confiar á la sumisión y al oportunismo el logro de aspiraciones redentoras, más con abdicación de la personalidad que por cumplimiento de cortesía, sí es y puede calificarse de abyección, de cobardía y de servilismo.

Pero dejemos esto, que pudiera parecer refutación personalísima y vayamos al objeto esencial de estas líneas.

Yo no estoy conforme con lo que dijo Vd. en su peroración y como lo que dijo no conviene á los trabajadores, por ningún concepto, y es un mal, un mal gravísimo hacérselo creer, ejerciendo un apostolado erróneo en un siglo de orientación social tan definida y concreta —ya que la masa confía más en los ídolos que en las ideas—yo me permito invitarle, cortes y lealmente, á controversia pública, en la que yo sostendría los siguientes temas, contrarios en un todo á lo defendido por Vd. en la Asamblea del pasado domingo.

1º—No puede existir armonía entre el capital y el trabajo.

2º—El enemigo más directo del trabajador es el burgués que le explota.

3º—Necesidad de combatir á la prensa reaccionaria local, por su orientación regresiva y por la parcialidad con que trata los asuntos obreros.

4º—La acción política es ineficaz para resolver la cuestión social.

¿Acepta Vd. la controversia?

En caso afirmativo, estoy á su disposición, para resolver día, hora y local en que haya de celebrarse, todas las noches, de 8, á 10, en Alambique 42.

No es un reto orgulloso el que hago: es una invitación cortés á la discusión razonada. De la controversia saldrá triunfante la verdad, que es única y grande.

¡Qué más podemos apetecer Vd. y yo, defensores de doctrinas contrarias, sino que la verdad brille para todos y principalmente para los que más la necesitan en sus luchas, en sus anhelos de redención!

De Vd. sincero y leal contrincante.

FRANCISCO GONZÁLEZ SOLA.

Habana 11-1-910.

Crónicas de España

NAVIDAD

En este dichoso país el placer mayor y el casi único modo de celebrar las fiestas, consiste en comer, mejor dicho, en hartarse. Durante todo el año las familias suelen reducirse á comer judías (porotos) y á beber vino de diez céntimos (dos centavos) litro, mas apenas llega una festividad, por mucha que sea la escasez pecuniaria que en ellas reine, no pueden prescindir de comprar el indispensable gallo, el negro pavo, alguna que otra botella de añejo, el típico turrón, y otras exquisiteces, aun cuando para ello se vean obligadas á economizar con gran anterioridad la mas mínima moneda que en sus manos caiga.

Cuando se acerca alguna fiesta principal, tal como Pascua, todos los Santos, Asunción, y sobre todo la actual, comienzan á instalarse en las calles y paseos céntricos, barracones destinados á la venta de turrones y gallinas, y circulan por todas partes nutridas manadas de pavos, guiadas por hombres que para ello usan largas varitas. La elegancia exige que al llegar esa época los jóvenes "chicos" hagan la pavada de comprar por la calle el pavo destinado para la familia, y que lo lleven colgado por la espalda hasta llegar á su casa. Muchas veces he reido viendo por lo largo del saco del "dandy" una soberbia cagada del animalucho, y no pude dejar de preguntarme: ¿Quien de los dos será mas "pavo"?....

* * *

¡Comer!.... A eso se reducen las fiestas españolas. A eso y á celebrar procesiones.

Recuerdo los grandes festejos que en ciudades como Buenos Aires ejecútanse durante dias como los de Carnaval. Año Nuevo, 25 Mayo y 9 Julio, las profusas iluminaciones multicolores con que todas las calles son adornadas, los mas ó menos artísticos castillos y fuentes luminosas, las decoraciones de las fachadas de algunas casas principales, etc. Aquí, ni el municipio ni el gobierno hacen el menor gasto con destino á cuestiones de esa índole, lo cual no quiere decir que el dinero que con ese motivo ahorran, sea destinado á fines mas provechosos. Aquí, todo se reduce á comer.

Y ocurre que como durante la mayor parte del año todas las gentes practican el ayuno que ordena la Santa Madre Pobreza, al llegar esos dias, no hallándose sus estómagos acostumbrados á los hartazgos que durante ellos se propinan, síguenles luego dos ó tres dias de cama con motivo de las inevitables indigestiones y su inseparable acompañamiento de vómitos, con gran contento de boticarios y droguistas, que expenden con ese motivo increible cantidad de magnesias y otras purgas.

Mas esos infelices no escarmientan, y al llegar nuevas fiestas, repítense los atracones y las vomitonas.

A todo lo cual le llaman ellos: "Seguir la tradición."

* * *

Y si al acercarse Navidad lloran sin consuelo quienes no han podido comprar un pavo y una barra de turrón, pocos hay tambien que dejen, sin excluirá los pordioseros, de comprar números y participaciones del sorteo que tres dias antes se verifica, todos ellos con la firme convicción de ganar los seis millones de pesetas asignados al primer premio.

Los viejos se proponen pasar agradablemente sus últimos dias, las jóvenes póneanse á soñar en el flamante marqués que con tal dote podían conquistar, los banqueros semi arruinados piensan en una inmediata puja de sus valores, los políticos en conquistar el poder, los curas en mandar las misas al diablo, las queridas en despedir á sus fulanos, las artistas en marcharse para siempre de la escena, sin tan siquiera decir adios al público....

Trémulos se lanzan á la calle apenas oyen vocear los diarios con el resultado de la lotería, y.... ¡oh desilusión!.... ¡Ni el premio mayor, ni uno de los pequeños, ni tan siquiera una mísera aproximación!

Unos, en el colmo del furor, acusan de tramposo al estado. Otros, menos exaltados, se dicen: "¡Otra vez será!.... ¡Ya verán como saco la vez próxima!... Vaya si sacaré..... pues no faltaba más.....

¡Vaya!...

Y los desdichados no se dán cuenta de que lo único que "sacan" es el dinero de su bolsillo, para adquirir el billete en que tantas esperanzas cifran.

A eso le llaman: "Probar la suerte."

CELSO SILVIO ROS.

Barcelona, 25 de Diciembre de 1902.

REGIONALES

Caibarién.—Se ha constituido aquí el Gremio de Estibadores de Bahía, el cual se ha declarado en huelga hasta conseguir el pago de tres centavos por cada saco de azúcar, en vez de un luis que pagaban los contratistas, como sueldo, por la carga y descarga. Los explotadores se han negado á acceder á tan lógica y justa petición y han amenazado á los trabajadores con traer estibadores de distintos puntos de la Isla, para lo cual ha marchado á esa el Sr. Lucio Ugalde.

El jefe de estiva, el americano P. B. Anderrsón, dice que jamás pagará tres centavos por saco, contando con el apoyo de la burguesía y el del Alcalde Municipal.

Los trabajadores dicen que prefieren morir antes que ceder.

¡Ojo, á los estivadores de toda la Isla!

¡Que ninguno haga traición á estos compañeros!

Así comprenderán los explotadores lo que puede la solidaridad proletaria.

EL CORRESPONSAL.

N. DE R. Nos escriben de Caibarién manifestándonos que los burgueses llevaron á ocho obreros de Isabela de Sagua para que ocupasen el puesto de los huelguistas. Estos le hablaron á los reclutados, los que se negaron á hacer traición á sus compañeros, convencidos de la justicia que defendían, diciendo que estaban dispuestos á comer un plátano mal cocido en casa de un amigo antes que aceptar un suculento almuerzo de manos de sus tiranos. ¡Hermosa conducta!

¡Qué lección mas contundente para los "esquirols" de la Bahía de la Habana!

LA HUELGA

Era una tarde triste y apacible, y yo encontrábame, como de costumbre, entregado á mi faena diaria. La presencia de cuatro trabajadores llamó mi atención y la de mis compañeros y nos dispusimos á oir de sus labios lo que pretendían. Adelantándose uno de ellos, nos dijo:—Los obreros de las fábricas de tejidos estamos en huelga para rebelarnos contra una gran injusticia que con nosotros querían cometer, después de la explotación que con nosotros ejercen en todos los tiempos, y deseamos que nos ayudeis para demostrar á los tiranos que, somos los más y los mejores.

—¡Compañeros, le habeis oido!

¡La clase á que pertenecemos reclama nuestra solidaridad! ¡Las herramientas que hasta ahora sirvieron para romper metal, convirtámoslas en instrumentos destructores de explotación y tiranía.

¡A la huelga....! ¡Eso es, á la huelga gritaron todos!

Las calles estaban cubiertas de arena.

Un compañero antiguo de trabajo, encontrábase herido revolcándose sobre el asfalto. No tardó en reconocerme.

¿Quién ha sido....? ¿Fué mucho....? —le pregunté.

—¡Le ví nacer! ¡Aún recuerdo la sorpresa que me dió mi padre al anunciarme su venida á la Tierra! ¡Recuerdo cuando sonriente me tendía sus pequeñitas manos pidiendo así que lo tomase en mis brazos!

¡Paréceme verle correr á mi encuentro en demanda de unos centavos para adquirir sables y cornetas é igualarse á sus amigos de la infancia!

¡Le ví abandonar sus juegos infantiles para abrazarme cuando me veía con mis compañeros de trabajo.

¡Le ví crecer!

¡Acuérdome del día en que disponiéndose aprender un oficio consultaba conmigo el que era de su agrado.

¡Ay....! ¡Qué día aquel en que reunido á sus compañeros se dirigía al lugar donde había de verificarse el sorteo de soldado!

¡Le ví entristecerse al recibir en el tímpano de sus oidos la voz del boletero anunciándole un número de los más bajos; pero al mirar á sus compañeros con quien tantas veces había jugado á los militares disputándose entre ellos el título de héroe, fingió alegría, recortó de un calendario un número igual al que le habían destinado y colocándoselo en el frente del sombrero salió saltando, demostrando gran contento!

¡Me parece sentir su callosa mano, despidiéndose de mí para ingresar en filas!

¡No le volví á ver más; pero él fué... no hay duda.... sí, recuerdo.... le ví... sí, le ví.... él era.... ¡Ay....!

—¡Deliraba.... sin duda á causa de la pérdida de tanta sangre!

El galopar de la caballería sentíase á lo lejos. Las ambulancias, con su ronco rodar, corrían en todas direcciones, en vertiginosa carrera, recogiendo los heridos que á su paso encontraba.

En la calle que nos encontrábamos veíanse varios cadáveres de obreros de la vida, y obreros de la muerte; esto es, de trabajadores y soldados.

Nos encontrábamos contemplando tan tétrico panorama, cuando fuimos sorprendidos por una carga de caballería, ordenada por uno que ostentaba un gran número de placas y de cruces.

El herido gritaba... ¡Asesinos!... ¡El ha sido!.... ¡Le ví nacer....! ¡Yo le quise.... y él me mató.....!

El fué..... si, él fué..... lo recuerdo. ¡Criminales.....!

EMILIANO BAJO.

El fanatismo espiritista

Julian Pineda, vecino del Caserío de Calabazar, término de Placetas, de 50 años de edad y padre de varios hijos, es un espiritista á macha y martillo. Este señor reunió un capitalito explotando trabajadores, negando el dinero que, por algunos, se le había confiado en depósito, no cumpliendo compromisos de pago contraídos, trampeando con media humanidad.

Así proceden todos los señores, hayan ó no leído á Allán Cardec.

Pues bien; el tal Pineda tenía un verraco á quien consideraba cariñosamente como su padre; sacó el verraco del corral y le hizo una buena habitación y una buena cama, y le daba de comer de lo mejor. Los hijos de Pineda iban diariamente á pedirle á "su abuelo" la bendición.

El verraco se murió de viejo, cansado de "honores" y de caricias, entre las lágrimas de "toda la familia".

En otra ocasión mandó á pedir dos caballos equipados al "jefe de los espiritistas" de Santa Clara los que se presentaron á los cinco minutos, "después de haber caminado, al trote largo," doce leguas.

Ahora, Pineda tiene una colonia de mala muerte, que apenas le rinde para pagar lo que debe y cuando el terreno se haya invadido por la yerba, reune á todos los espiritistas de la zona y les dice:

"Hermanos: he recibido una comunicación del "Poder Supremo" y de la Divina Providencia" y me ordenan que todos ustedes vayan á guataquear á mi Colonia....."

Y los "hermanos" guataquean hasta echar el quilo por la boca.

Pineda, ahora, es "médico" y se dedica á curar á los trabajadores y á los labriegos; á los primeros les cobra diez centenes y á los segundos les hipoteca las vacas de leche por "alargarles la vida", un poquitín.

¡Lástima de Pineda y lástima de fanatismo espiritista!

J. VILLAR.

Cabaiguán.

DESVANECIENDO ERRORES

Una cuadrilla de titiriteros, organizada por políticos de alquiler y obreros cristianos, acaba de caer en el circo de la política. Esta compañía de saltimbanquis será bautizada por sus organizadores con el nombre de "Partido Obrero Liberal" y vendrá á la arena política, digo á la arena ecuestre, á formar parte en todas las pantomimas, equilibrios y payasadas propias del arte de engañar y divertir á los niños y á los viejos idiotas que creen en el siglo xx, en las maromas que se representan en el circo-ecuestre político.

Y yo pregunto: ¿A donde iremos á parar por este camino? ¿A la felicidad del pueblo trabajador? No, y mil veces nó! Mientras el trabajador crea que la acción política puede emanciparle, continuará siendo esclavo. Vá á hacer doce años que terminó la guerra contra el gobierno español y en todo ese "lapsus" de tiempo hemos permanecido en las mismas condiciones en que nos dejaron los otros amos. ¿Los doce años pasados servirán quizás para enseñanza del porvenir?

Obreros políticos, obreros socialistas, obreros cristianos, eternas víctimas de la tunantería política: ¿Comprenderéis alguna vez que la farsa política os tiene convertidos en un rebaño humano?

MAMENDI XIII.

Como viven los esclavos

EN UN TEJAR

Dias pasados, dióme la idea de dar un paseo por San José de las Lajas y una vez allí quise hacer á pie la mitad de la excursión, lo que me facilitó ver una fábrica de ladrillos que está junto á la carretera, en un caserío llamado "Loma de tierra." Al penetrar en dicha fábrica me quedé atónito al ver como trabajan aquellos obreros.

Los encargados, que son ni más ni menos que los antiguos mayorales, les hacen cargar, en carretillas que pesan cien libras, cincuenta ladrillos, por el irrisorio salario de un peso, veinte centavos, plata, y el que no puede con la pesada carga es despedido del trabajo ignominiosamente.

Mi corazón se desgarró y mis ojos chispeaban fuego al vez tales infamias; un obrero me dijo que él y quince más, que trabajaban en la cantera de cavar barro, estaban suspensos tres días, sin consideración á su antigüedad en la casa; estos infelices vienen de los pueblos de Cotorro y Santa María del Rosario, distante el primero una legua y legua y media el segundo y cuando los amos lo tiener. á bien les dicen: "hoy no hay trabajo; vengan pasado mañana"; y aquellos hombres regresan á sus casas con el corazón oprimido, por que no llevan un centavo con que acallar el hambre de sus hijos.

Me despedí de aquel obrero y le aconsejé que no fuesen tan carneros, que se rebelasen, que fueran á la huelga antes que soportar tan grandes canalladas.

ANSELMO CRUZ.

Por la Educación Racional

LA HIGIENE DEL CEREBRO

El niño es el embrión del hombre. El hombre es el desarrollo del niño.

Si se deforma lentamente uno de los miembros de un niño, el hombre que llegará á ser tendrá ese miembro deform si se impide el ejercicio de un músculos de una serie de músculos en el cuerpo del niño, ese músculo ó esa serie de músculos estarán atrofiados en el hombre, y si se impone á ese músculo ó á esa serie de músculos una suma excesiva de trabajo, por el exceso se llega al mismo resultado: atrofia en el hombre de esos músculos excesivamente ejercitados en el período de la infancia.

Para evitar esos accidentes existe una ciencia, la higiene, con representantes oficiales llamados doctores, cuya competencia, con frecuencia puramente comercial, suele ser muy discutible.

Pero donde deseo atraer la atención es sobre el compuesto de los fenómenos paralelos que se realizan en el cerebro del niño,—desviación ó atrofia,—sobre el trabajo constante que debe hacerse para evitar esos accidentes, favoreciendo al mismo tiempo el libre desarrollo de la individualidad.

Existe una ciencia oficial llamada pedagogía, que fija rigurosamente los preceptos de la higiene del cerebro en las que los doctores son innumerables, donominados maestros, profesores, y forman un cuerpo poderoso, la Universidad. En Francia su enseñanza es laica, gratuíta, obligatoria, y todos los cerebros han de pasar bajo el rasero igualitario de tal enseñanza.

Ahora bien, los años que he dedicado á enseñar en las escuelas primarias, así como mi inclinación personal, me llevan á estudiar, con todos aquellos á quienes preocupa esta cuestión de primordial importancia, lo que debiera ser la enseñanza actual, lo que ha de hacerse para convertirla en enseñanza racional, cuales son las principales reglas de la higiene del cerebro. Tal es la tarea que me propongo desarrollar en una serie de artículos.

Desde la enseñanza de la gramática hasta la de la geomesría, pasando por toda la serie de las materias incluídas en los programas de las escuelas, hay mucho que «rectificar, añadir» y sobre todo «quitar».

A «rectificar» la dirección dada á la enseñanza para impedir esta primera enfermedad, «la deformación del cerebro» en el niño, y por consiguiente en el hombre que representa.

A «añadir» nuevos elementos, omitidos hasta el presente, para evitar la «atrofia» de una ó de varias partes del cerebro.

A «quitar», é insisto sobre este punto, sobre todo á «quitar,» á despojar, á librar el cerebro del niño de una cantidad de errores, de mentiras, de inutilidades, fárrago enorme cuyo amontonamiento «atrofia» el cerebro del niño de una manera tan segura como lo haría la inercia absoluta.

Por la forma de este escrito, mis compañeros podrán ver que tengo la idea de poner inmediatamente en práctica las reformas que creo posibles.

En este trabajo espero que no me escatimarán las críticas y que me remitirán cuantos documentos puedan servir á la edificación racional de «la higiene del cerebro en el niño.»

PROFESORA ANNA. MAHE.

Los presos cubanos

Otra vez tenemos que ocuparnos de este asunto. El gobierno español aún retiene en los presidios á treinta ó treinta y cinco presos cubanos, no obstante habérseles ya concedido el indulto, hace algún tiempo.

"Las cosas de Palacio van despacio."

Los que poseen todas las comodidades, en ropa, comida y hogar y además no han ido á la carcel nunca, por que el dinero y la influencia han tapado sus crímenes, no se preocupan de la suerte de los desgraciados.

En las covachuelas de la justicia histórica, con sus telarañas y sus garrapatas, no hay prisa nunca para evitar una infamia, remediar una injusticia ó devolver la libertad á un infelíz encarcelado.

Los expedientes se forman á la carrera, se archivan cuidadosamente, pero cuando hay necesidad de revisarlos para algo, la operación es muy lenta, porque los encargados de efectuarla, bastante hacen con arreglar antes los que el cacique recomienda ó los que prometen algún gaje para el oficio.

—Es necesario que el gobierno español ponga de una vez en libertad á los presos cubanos, por que es una vergüenza y una indignidad lo que sucede en este asunto.

¿Tendremos que volver otro día sobre lo mismo?

¡ACLAREMOS!

Leí en un periódico de esta capital el asesinato de la Superiora de la Beneficencia española de México.

Tuve la suerte de poderme curar en dicho establecimiento benéfico de una enfermedad de la vista, y por consiguiente puedo hablar de dicho asilo.

En esta Sociedad, sobra el dinero para proteger á un sinnúmero de españoles que se hallan sin trabajo en dicha capital, y muchos de ellos se ven por la Alameda y Plaza de Armas sin tener que comer, lo cual desdice mucho de la protección, sino obligatoria, sí rázonable á todo ser humano y más de una misma nacionalidad.

Existen unas veinte y cinco ó treinta hermanas, ó "madres de la Caridad" puesto que su único afán es descuidar los más sagrados deberes, por el fanatismo religioso.

La Capilla es para ellas la base de su vida irreprochable; la vida de las comodidades bajo una máscara caritativa.

Sus comidas son aparte hasta de los mismos socios que además pagan preferencia al hallarse enfermos en ese establecimiento. Del padre cura perpétuo no hay que hablar, es el rey de aquel hogar.

El que no demuestra una fé sincera hácia las once mil vírgenes, se muere por descuido, ó vá á la calle sin miramiento de ninguna clase.

El asesino de la Superiora, lo conocí no como anarquista, porque no lo era, y el desgraciado al hacer un acto no premeditado, fué con toda seguridad impulsado por las circunstancias de la miseria, y cuyo acto será un ejemplo de mucho valor para dar á comprender la conducta de esa plaga de religiosas que debian de ocuparse de la naturaleza á que son llamadas á dedicarse, y no á la comedia fanática del tan denigrante clero que explota bajo la capa de la hipocresía á la mitad de la humanidad fanatizada por engaños de ultratumba.

Los anarquistas, no somos asesinos como quieren demostrar esas instituciones estúpidas que ven llegar á pasos agigantados el descubrimiento de sus falsos boatos, y de sus egoismos contra el prójimo á quien explotan miserablemente.

Siendo así, es un deber de aclarar que los anarquistas no asesinamos miserablemente cómo nos quieren suponer. Nuestros fines son muy nobles y muy honrosos.

LEOPOLDO OCÓN Y MERCADAL

A CAZA DE.....

En Fomento hay un cura, apellidado Tegerino, que tiene todo el aspecto de un.....

El otro día, gruñó desde el púlpito.

"En este pueblo hay bárbaros que no creen en la religión y que se conducen como unos salvajes. Ojo, con los que quieran alterar el "curso de la procesión".

Bueno.... *pater*.... le permitimos á usted que barbarice lo que quiera, pero con una condición: la de que se compre un saco algo más largo, pues con el que actualmente se pone, para *hombrear* por el pueblo, parece un torero aburrido, en espera de contrata, ó un sietemesino en escabeche.

¡Ah, Tegerino ... cara de....!

* * *

El *Conde Reus*—¡qué honra para la familia libertaria!—escribe en *Güines de Rumba* lo siguiente:

"Hay seres sin cultura ni ortografía que, en *cambio,* tienen educación y saben respetar; pero Carol está ayuno de ambas cosas, esto es: ni tiene educación ni ortografía. Otra vez se dirige á *¡Tierra!* cabalgando en cuatro patas; y una vez en *¡Tierra!*, se deshace Carol en oprobios (que deben traducirse por *coces*) contra España y contra mí.

Pero *¡Tierra!* porque es *tierra* y Carol porque es quien es, deben saber al dedillo que en Mazorra pueden curarse gratis ciertos *anarquistas* y ser después ciudadanos nobles, dignos y cultos; ciudadanos, repito, que crean en Dios, respeten las leyes y amen la patria."

Hasta aquí, el señor *Conde Reus*.

Con permiso. Para tener vergüenza, dignidad y..... muchas cosas más, no se necesita saber ortografía. ¿Verdad, *Conde?*

Y decimos esto porque no queremos ofender á su señoría, citándole el cambio por cambio que estampa en uno de los párrafos que hemos copiado, ni la *hipocresía, instantanea, Cordova* y *Bobadil, fallillas* ortográficas con que *engalana Güines de Rumba* sus festivas columnas. Quedamos, pues, en que la ortografía es *una cosa* muy difícil hasta para los *Condes*.

A otra cosa. Nosotros odiamos la aristocracia, la patria mezquina de los explotadores, todas las leyes y hasta nos permitimos el lujo de no creer en Dios..... No creemos ni en la *sabiduría* de usted, señor *Conde.* Y, en algunas ocasiones, es tanta nuestra felicidad, cuando discutimos con pedantes, que nos retoza la alegría por todo el cuerpo, porque para la pedantería tenemos un antídoto soberano: la firmeza de nuestra convicción y la burla sugestiva que destruye reputaciones de talco.

¡Alíviese, *Conde,* y hasta otra....!

LA ASAMBLEA DE LOS DEPENDIENTES

La "Union Internacional de Dependientes," celebró una Asamblea Magna en el "Centro Gallego", en pro del cierre á las seis de la tarde.

Nos parece muy bien la actitud de los dependientes, en lo que se refiere á la defensa de sus derechos, tan escarnecidos, por cierto, como lo están los de otros esclavos que, en el taller, en la fábrica, en la mina, en el campo, por mar y por tierra, producen para el amo en la más ignominiosa servidumbre.

Los dependientes, más esclavos quizás, moral y materialmente, que los demás trabajadores, hacen bien en solicitar de sus señores mayor descanso y consideración y sin analizar en este momento cuales ventajas les serían mas convenientes, si las originadas por la consecución del cierre á las seis, ó las que consiguiesen con el logro de la jornada de ocho horas, punto que tocaremos otro día, permítasenos manifestar nuestra disconformidad con el procedimiento que siguen para alcanzar definitivamente lo que desean.

Trabajo y política se repelen. Los políticos y los trabajadores son dos polos opuestos en el concierto social. Algunas veces, como ahora ha sucedido, los Parlamentos votan leyes, mezquinas, restringidas, "leyes que no perjudiquen," aunque aparentemente se crea lo contrario, á los capitalistas, por que éstos, en todos los paises, son los que manejan el timón del Poder; leyes que nada esencial alteran del *dolce far niente* en que se desenvuelven los explotadores; leyes que se arrojan como cebo ó como piltrafas inmundas para contentar á los ambiciosos, para engañar á los incautos, ó para detener por un momento la ola proletaria consciente que ya no se le adormece con promesas, ni con mentiras.

Lo que no consiga el trabajador por su esfuerzo, no valdrá nada ó valdrá bien poco. Confiar á otros—*que no son trabajadores*—la defensa de nuestros derechos, es abdicación ó cobardía moral.

Unión, unión y unión entre los explotados. La consciencia se crea con el estudio y con la lucha. El triunfo se alcanza con decisión y con energía.

Los obreros de Zaragoza y de Madrid consiguieron en un día lo que no habían logrado en meses y meses de peticiones y pasteleos: el descanso solicitado y trabajo para los vidrieros, que estaban mano sobre mano.

Y esto ya fué mucho.

Constituyan los dependientes de la Habana una asociación potente, instrúyanse, edúquense sociológicamente para luchar por su manumisión y entonces que impongan su voluntad á los dueños, solucionando con estos directamente cuantas mejoras y derechos les corresponden, como hombres y como productores.

Seguir otro camino es perder el tiempo, y crear santonismos perjudiciales, en pedestales de idolatría.

* * *

A la Asamblea de Dependientes acudió numeroso público. Los oradores.... no queremos hablar de los oradores.

Excepto nuestro camarada Sola, que puso los puntos sobre las ies, sincera y enérgicamente, casi todos los restantes dijeron muchas tonterías, prodigaron muchas alabanzas, á sí mismos y á otros y se hicieron el artículo correspondiente con frases de relumbrón y latiguillos ensayados.

Unos, ensalzaron á las personas, otros, á la prensa, muchos á la honradez propia, que nadie había atacado y que, en aquel sitio, no merecía tanta defensa.

Fué una sesión de bombo mútuo entre parientes. Lo sentimos por la importancia del acto que se celebraba.

El señor Pardo Suarez reasumió y dijo muchas cosas....

No decimos hoy más para no invadir el terreno que pronto ocupará un compañero nuestro, si dicho Sr. acepta el reto que se le ha lanzado.

Y basta de la Asamblea de los Dependientes. Les deseamos mucho éxito en sus gestiones y para otra vez que no prodiguen tanto los aplausos y que nos eviten el martirio de escuchar á algunos señores que acuden á todos los mitins, como las moscas á la miel, para hablar de todo menos de lo que debieran hablar..... si la sinceridad no les faltase....

Amicus Plato, sed magis amica véritas.

Los esclavos del mar

Los marineros que prestaban sus servicios en los barcos de la Empresa "Sobrinos de Herrera" declaráronse en huelga, solicitando mayor retribución, en el trabajo que realizaban de noche. La Empresa no accedió á tal petición y substituyó á los huelguistas, que habían abandonado todos los barcos, con "esquirols", es decir, con traidores á la causa de los trabajadores.

Es inícuo que una Empresa, que se enriquece con la sangre de sus esclavos, se niegue en redondo á satisfacer una petición tan razonada y tan lógica como la que nos ocupa; pero es más inícuo, es verdaderamente infame que otros esclavos, que conocen la brutalidad del trabajo, en la sociedad presente, que pasan hambre y miseria, que saben que la unión entre explotados constituye el triunfo común, se presten á ejercer de "carneros", quitándoles el pan á otros hermanos suyos, con la más denigrante y vergonzosa abyección.

El trabajo realizado en el mar, es penoso, es horrible.

Las compañías navieras realizan una opresión brutal sobre los obreros que tienen á su servicio, les dan un mezquino salario, los tratan despreciativamente, sin consideración alguna, conceptuándolos como autómatas, no como hombres.

Y ellas se enriquecen, reparten buenos dividendos, sostienen á bordo una disciplina irritante, estrujan cuanto pueden al mísero que se ve obligado á trabajar en tan pésimas condiciones, y cuando éste reclama alguna mejora, que alivie en algo la vida miserable que arrastra, entonces se le desprecia, se le despide, se le lanza á la miseria y á la desesperación, sin consideración alguna á los servicios prestados anteriormente.

¡Pueblo, vé conociendo á tus enemigos!

Nuestra protesta enérgica contra esa Compañía explotadora y nuestro más profundo desprecio á los que han convertido su dignidad en un pingajo, al traicionar á los suyos.

LADRIDOS A LA LUNA

Con el título de "Talando la mies", publica el "Diario de la M..a.", en su edición de la mañana, del 12 de Enero, un artículo que merece contestación.

No teniendo espacio en este número, la dejamos para el próximo.

Devolveremos, pues, la pelota, con creces, á M. Rodríguez Rendueles, que debe ser aspirante á soplón ó á policía, cuando tan bien maneja en su artículo la delación y el chisme.

BIBLIOGRAFIA

Acaba de publicarse un libro titulado: VIDA Y OBRA DE FRANCISCO FERRER, del que es autor Luis Molinari.

PARTE PRIMERA: Su vida.—Su ideal.—Como publicista.—Como fundador de la Escuela Moderna.—Como editor.

PARTE SEGUNDA: Cartas de Francisco Ferrer.—La renovación de la Escuela.—Como conoció á Morrals y sus relaciones con él.- Epistolario.—Precio: 20 centavos.

Puede adquirirse en la Redacción de "L'Universita Popolare" Vía Carlo Poerio, 38, Milano (Italia).

NOTAS DIVERSAS

Pro Adolfo Rodríguez

Obligado el camarada Serafín Perez á no permanecer constantemente en Villaclara, por razón de su oficio, diríjanse los donativos para el camarada Adolfo Rodríguez, á Juan Montalvo, Lista de Correos, Cienfuegos, según acuerdo tomado entre Perez y los compañeros de este último punto.

* * *

Según nos comunican los compañeros de "Rebelión" es probable que este semanario colega continúe su puhlicación en Cruces, pueblo de la provincia de Santa Clara, editado por un nuevo grupo allí constituido.

Sentimos que el periódico que, con nosotros, ha luchado aquí en lo Habana por la propaganda de las ideas se aleje de nuestro lado, pero como en todas partes se batalla por el ideal y éste no tiene rincón determinado para su difusión, en Cruces como en cualquier parte, "Rebelión," proseguirá su labor revolucionaria en sentido anarquista.

* * *

En Oriente, en el lugar conocido por "Lengua de Tierra," se ha constituido un grupo amante de las ideas anarquistas, con el título de "Anticlericales", el que saluda efusivamente á todos los camaradas.

Dicho grupo se compone de los compañeros siguientes: Eduardo Fernandez, Adolfo Vegas, Caridad Peña, Sebastian Ramos, Joaquín Picazo, Angela Gonzalez, Ismael Castellano, Federico Santiesteban, Angel Rojas, Rafael Gonzalez y Miguel Rojas.

Deseamos á este grupo el mayor éxito en su propaganda liberadora.

* * *

Se ha reconstituido en Madrid el grupo "31 de Mayo", antiguo editor de tarjetas postales, las que continuará editando en lo sucesivo y á mas publicará, cuando los recursos lo permitan, hojas de propaganda anarquista. La última postal editada trae el retrato del infortunado compañero Artal, recientemente fallecido en Ceuta. Precio de cada postál, un centavo. A los corresponsales, 20 por ciento de descuento. Pedidos á nombre de Antonio Lozano, Jesus del Valle, 1, piso 4o, Madrid.

* * *

Los compañeros Agueda Rodríguez y Florentino Milian, de Esperanza, han visto aumentado su hogar, con el nacimiento de una nueva hija, á la que han puesto los bonitos nombres de Violeta-Aurora.

Los elementos extraños (hisopo y toga) para nada se han mezclado "en el asunto".

Así se propaga. Que Violeta-Aurora—nuevo retoño de una numerosa familia consciente—vea algún día la espléndida y radiante de un mundo mejor.

A los huelguistas marineros de los vapores de Herrera.

Alerta huelguistas: Don Cosme Herrera, valiéndose de un HOMBRE que en otra época fué policía y hoy según me informan, es un miserable chota, que reside en el barrio de Puentes Grandes, realiza toda clase de trabajos para conseguir trabajadores de la fabrica de cerveza "La Tropical" con el propósito de que vayan de rompe-huelgas y ocupar vuestras plazas que habeis abandonado reclamando un derecho que os pertenece.

Siendo el señor Cosme Herrera el primer accionista de la mencionada fabrica de Cerveza, parece que ha dado facultades al asqueroso tipo (que siento no saber su nombre, pero procuraré averiguarlo para conocimiento de todos) de que el trabajador que él indique para ir romper la huelga y éste se niegue, puede mandarlo rebajar como ya lo ha hecho con tres.

Pongo estos datos en vuestro conocimiento, por si os pudieran ser útiles y al mismo tiempo prevenir á los trabajadores de "La Tropical" por si les pudiera convenir como piensa el señor Cosme Herrera.

JOSÉ GUARDIOLA.

Suscripción á favor del compañero Adolfo Rodríguez.

CAMAGUEY.—A. Alem.....	0.30
HABANA.—J. Tur.....	0.50

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA,—R. Cusidó, $1.00; J. Aguiar, 20 cts. V. Suarez, 60; E. Acosta, 40; R. Dávila, $1.00 G. García, 20; cts. Un cualquiera, 5; B. Castro, 20; E. Bajo, 40; Celeste, 80; R. de la Torre, 50; R. Veloz, 60; Navarrete, 20; N. Suarez, 12; G. Estibadores, 56; A. Sanchez, 40; G. Lucas, 20; Adrover, 20; Magdalena Peñarredonda, $2; J. Guanter, 30 cts. A. Gomez, 20; Santos García, 40; B. Granodos, 30; A. Torres, $1.....	
VENTA DE PERIODICOS.-Monte 119, 14; cts. Monte y Aguila, 22; Viñas, 72; Martí 113, 57; Prado 93, B. 1o 40; Idem B. 2o 90; Lozano, 22.—Total....	15.00
GUIRA DE MELENA.—N. Pena, 50 cts. y 50 de J. Pons.....	1.00
MANZANILLO.—C. García y Ca.	1.10
HARTFORD.—R. Huerta.....	1.10
S. DE CUBA.—D. Potrony.....	0.95
S. LA GRANDE.—M. Trejo.....	1.00
ARTEMISA.—J. Sosa.....	0.20
CALABAZAR.—Sabatés.....	0.20
TOCAJO.—E. Fernandez, 55 cts.; A. Vegas, 55; S. Ramos, 1.10; A. Rojas, 55; A. Gonzalez, 27; R. Gonzalez, 28; C. Peña, 55; M. Rojas, $1.10.—Total,.....	4.95
BANES.—J. D. Rodriguez, $1.10; J. Rodríguez, 55 cts.; P. Rébas, 27; A. Zamarro, 82.—Total..	2.74
MARIANAO.—F. Fort.....	1.00
MENORCA (Baleares).—Sociedad Paz y Union.....	0.20
BRESTON.—A. Marcial.....	1.87
VIÑALES.—A. Alem.....	0.60
CAMAGUEY.—J. Gola, 20 cts.; B. Cifuentes, 20; J. Peña, 20; Argandoña, 20; F. Pallarés, 20; S. Gomez, 20; F. Gonzalez, 20; A. Ferrer, 20; B. Lopez, 20; Boria, 20; F. Vega, 20.—Total.	2.20
TOTAL.....	$34.11

GASTOS

Déficit del núm. 328.....	4.35
Descuento 25% del cobrador $3.20	0.80
Idem del 25 % de 7.48....	1.87
Impresión del no. 329 (3.250 ejrs)	27.50
Franqueo Isla y extranjero.....	0.92
Conducción papel Correo.....	0.20
Correspondencia.....	0.20
Una botella tinta para la Redacción	0.50
TOTAL.....	$ 36.34

RESUMEN

INGRESOS..... 34.11
GASTOS..... 36.34
Déficit del núm. 329. $2,23

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

SAGUA LA GRANDE.—M. T. Recibimos $2.00; para ¡TIERRA! $1 y $1 para "La Voz del Dependiente."

VIÑALES.—A. Alem. Idem $1.10; para ¡TIERRA!, 60 cts.; para T. y Libertad, 20; y 30 para la suscripción abierta para el compañero Adolfo Rodríguez.

Imp. Habana núm 118